



La audacia de la arquitectura moderna DESAFÍA LOS CÁNONES PREESTABLECIDOS para construir en donde sea; para ello, se requiere la capacidad técnica y una *creatividad excepcional*. ASÍ ES ESTA RESIDENCIA EN ZIHUATANEJO.

Arquitectura de Zozaya Arquitectos. Por Yarin Miranda Robles. Fotos Rafael Gamo

Sobre *las* R O C A S







La casa es una creación del estudio de arquitectura con sede en Zihuatanejo, Zozaya Arquitectos. En el caso de Casa Acantilado, situada en un terreno de fuerte pendiente con vista al océano Pacífico, el equipo de arquitectura desarrolló su diseño "como un elemento que emerge de las rocas, enfocado en la construcción de un lugar, mimetizándose con el contexto gracias a los materiales locales y formas utilizadas, poniendo en práctica las técnicas artesanales y la arquitectura vernácula del lugar". Y, en efecto, la casa es una combinación armónica de formas y materiales contemporáneos de inspiración modernista, y arquitectura vernácula y técnicas de construcción que se basan en la herencia de México.





El volumen principal de la casa, que contiene los amplios espacios sociales, se encuentra ligeramente inclinado contra su terreno y la pendiente del acantilado para aprovechar al máximo las mejores vistas. Aquí, una gran palapa (una estructura al aire libre con un techo de paja hecho de hojas secas de palma) recibe a los visitantes y ofrece una habitación fresca al aire libre para relajarse y entretenerse. Mediante el empleo de métodos tradicionales para la ventilación cruzada, muchas áreas al aire libre y materiales frescos, como piedra, madera y hojas de palma, además de usar mano de obra local para la construcción, los arquitectos esperan mitigar el consumo de energía de la casa.



Ubicada en una ladera verde con vista a la bahía de ZIHUATANEJO, en la costa oeste de México, CASA ACANTILADO es un nuevo e impactante hito local: guía a los pescadores por la noche como UN FARO NO OFICIAL, y se asoma entre la espesa flora de la región, rica en especies autóctonas, aves y animales.





El otro volumen de Casa Acantilado alberga dormitorios, así como el exclusivo espacio al aire libre: una llamativa piscina infinita que hace que los bañistas sientan que se están sumergiendo en las aguas del Pacífico. Una segunda alberca, a la que se accede a través de una secuencia monumental de escalones debajo de la casa y envuelta en paredes de concreto con forma de tabla, ofrece la experiencia de nadar en una cueva mientras se contemplan las aguas azules y las copas de los árboles de este espacio perfecto para la contemplación.



COMO TODO LUGAR MÁGICO, esta residencia se devela poco a poco. Una de las razones es que, incluso si los espacios son únicos y reconocibles desde el exterior, el diseño arquitectónico debe tener alma y elementos escondidos en su recorrido. Esta espectacular casa en la bahía de Zihuatanejo genera una serie de sorpresas que se aprecian al recorrerla por completo.

Concebida por Zozaya Arquitectos, en las costas guerrerenses del Pacífico, se encuentra la Casa del Acantilado. Postrada sobre riscos que son golpeados constantemente por la fuerza del mar, inmersa en vegetación endémica que transforma su atmósfera con el cambio de las temporadas, con el gusto de admirar la fauna del lugar y unos atardeceres insuperables, la vivienda conceptualiza la idea de brindar luz a los pescadores que navegan a diario cerca de la costa. El proyecto se desarrolla como un elemento que surge de las rocas y se enfoca en la preservación de su entorno para mimetizarse con el contexto que la rodea, por medio de la materialidad local y las formas que se aplicaron con las técnicas artesanales y la arquitectura vernácula del sitio.

Casa Acantilado se desenvuelve con una volumetría separada en dos elementos geométricos ligeramente rotados, ambos con dirección a las mejores vistas del Pacífico. Para el diseño del proyecto arquitectónico, la topografía fungió como el elemento determinante



en la organización espacial. El acceso principal a la residencia es por la planta alta, y está completamente abierto y expuesto hacia el mar con una gran palapa que alberga el área social. Hecha de piedra, madera y hoja de palma, se encuentra en contraste con una alberca infinita, la cual genera una conexión visual interminable con el mar. Más adelante, una escalera lleva al usuario hacia el área privada. Con muros de concreto aparente, el recorrido interior se convierte en un momento de introspección y admiración por la pureza de la arquitectura. Al no tener cubierta, se aprecia el movimiento de la copa de los árboles y, al mismo tiempo, permite que la iluminación y la ventilación natural recorran los espacios con facilidad, lo que reduce el consumo de energía.

Zozaya Arquitectos busca transmitir un sentimiento de protección y una íntima relación del exterior y el interior en todos los espacios. La misma escalera que lleva del volumen social al privado gira sutilmente y se abre hacia el vestíbulo de la planta baja, en donde, como remate, se encuentra una segunda alberca contenida por muros de concreto, que nuevamente enmarcan la continuidad infinita con el océano Pacífico. El vestíbulo vincula las cuatro amplias habitaciones, cada una con terraza privada, con el mismo concepto de interior y exterior como un todo, y con el objetivo de generar espacios de contemplación hacia el increíble paisaje. Con un mobiliario funcional y atemporal, el mayor valor de la vivienda se encuentra en el desarrollo arquitectónico y en la manera en que la disciplina encuentra su mejor versión acoplándose al entorno en el que se desenvuelve. El uso de los materiales locales, la mano de obra de la zona, y el respeto por la ubicación y el contexto hacen de Casa Acantilado un proyecto extraordinario, envidiable por su edificación, que goza a diario de las vistas más espectaculares del Pacífico. /



